



Foto: Otmario Rodríguez

Infecciones de Transmisión Sexual/VIH/SIDA

Tú puedes protegerte

■ JOSÉ A. DE LA OSA

Una investigación de la Oficina Nacional de Estadísticas indica que un 20% de la población comprendida entre las edades de 12 a 49 años desconoce que el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH), causante del sida, se transmite por secreciones vaginales, y otro 35% de los cerca de 3 000 encuestados cree que los mosquitos o vectores son fuente de infección.

Esas creencias erróneas "atentan" contra la necesaria percepción de riesgo de una enfermedad aún incurable, por lo que es necesario saber que los fluidos corporales que comprobablemente pueden transmitir el VIH son la sangre, el líquido preeyaculatorio, el semen y las secreciones vaginales, y la vía de infección que origina el mayor número de casos es la sexual.

También es posible su difusión por transfusiones sanguíneas y jeringuillas compartidas entre adictos a drogas inyectables y de madre a hijo durante el embarazo, el parto o a través de la lactancia materna.

Sin embargo, hay formas por las cuales no se transmite el virus del sida. No existe posibilidad de que ello ocurra por la picada de un insecto, mediante un beso o un abrazo, por compartir con un seropositivo en una piscina o en la playa, en el lugar de trabajo o estudio.

La Directora del Centro Nacional de Prevención de las ITS/VIH/SIDA, doctora Rosaida Ochoa Soto, dijo ayer a **Granma** que luego de 23 años de epidemia, Cuba ha eliminado como problema de salud la transmisión del VIH a través de las transfusiones sanguíneas, los derivados de la sangre y la materno-infantil (de madre a hijo), y subrayó que más del 99% de los casos diagnosticados corresponden a la vía sexual.

Desde 1986 a la fecha se han diagnosticado 12 217 seropositivos, el 81% de los cuales son del sexo masculino. De ellos, ocho de cada diez son hombres que tienen sexo con otros hombres, preferencia sexual que reviste un peligro mayor de transmisión del virus, fundamentalmente por prácticas sexuales anales sin protección.

Las autoridades de salud, con el advenimiento de cada verano, "refuerzan" las medidas de promoción y prevención de un gran número de enfermedades, teniendo en cuenta que en el periodo vacacional se incrementan las actividades colectivas de recreación y culturales y se origina un aumento de la movilidad de la población hacia la capital.

La doctora Ochoa señaló que Ciudad de La Habana es la provincia del país más afectada por la epidemia de VIH/SIDA, teniendo en cuenta que el 52,3% de los casos residen en ella, y todos sus municipios están afectados, seguida de Villa Clara y Pinar del Río.

Hizo referencia a otras afecciones de transmisión sexual que es necesario tener en cuenta al mantener relaciones sexuales no protegidas, y mencionó entre ellas el Virus del Papiloma Humano (causante del cáncer del cuello uterino), el herpes genital, la blenorragia o gonorrea, la sífilis, que pueden originar trastornos del aparato reproductivo de la mujer.

El plan de tareas sanitarias de este verano se sustenta en la prevención con cultura y responsabilidad, que, en lo tocante a las infecciones de transmisión sexual y el VIH-SIDA, está presidido por el lema **Protégete, tú puedes.**

Oficio por herencia

La mejor boyera de la provincia de Ciego de Ávila asegura que en los campos de Cuba debe utilizarse más la tracción animal

■ ORTELIO GONZÁLEZ MARTÍNEZ

Es de las mujeres que no descansa. Hacer su retrato resulta difícil. Su forma escapa a cualquier encasillamiento posible. Muestra una timidez que se transforma cuando habla del trabajo de campo, al que le ha dedicado casi toda la vida.

Lucía López Santoya (o Lucía, la de Colorado, como suelen llamarle en la zona), alcanzó renombre cuando en febrero del 2004, en el Encuentro Nacional de Tracción Animal, celebrado en el municipio habanero de Quivicán, dejó atónitos a 78 hombres que no creían en sus habilidades.

Allá llegó como lo que es hoy: la mejor boyera de la provincia de Ciego de Ávila, respetada por quienes desempeñan ese oficio, no solo en la UBPC 13 de Octubre, perteneciente a la empresa agroindustrial azucarera Ecuador, Baraguá, donde ha laborado 23 de sus 46 años de edad.

—¿No sintió miedo "escénico" aquella vez en Quivicán ante tantos observadores?

"Qué miedo voy a sentir. Solamente expliqué cómo hacía el trabajo, mis métodos, mis mañas y... hombres al fin, enseguida me propusieron que hiciera una demostración. Yo andaba con zapatos blancos y así mismo me metí pa'l surco con una yunta que acababa de conocer. Me querían poner un narigonero y yo le dije que el verdadero bueyero, que es como yo digo, no necesitaba nada de eso.

"Solo pregunté el nombre de los animales, agarré el arado y, cuando iba por la mitad del campo, ya me entendía con la yunta como si la hubiera conocido de toda la vida. Al regreso me aplaudieron, y yo contenta, pero con los zapatos blancos pintados de tierra colorá.

"Aquello fue bonito porque todos aprendimos y aportamos alguna experiencia. En el encuentro había varias comisiones, como las de los bueyeros, la de fabricación de implementos agrícolas, de útiles y accesorios, herrería y doma y atención a los animales. Es bueno que se repita."

—¿Usted doma los bueyes con que trabaja?

"¡Uffffffff! Claro.

"Para seguir con el hilo de la conversación. El encuentro fue muy bueno, pero pasados seis años siento que en muchos lugares la tracción animal no se emplea bien. Todavía la gente piensa mucho en los tractores. No ven la utilidad del



Antonio la ayuda solo en los primeros días de la doma.



Con este arado no hay tierra que se me resista. Fotos del autor

buey, o no quieren verla.

"El bueyero que no sepa domar está perdido, porque tiene que trabajar con lo que otro hizo. A mí me gusta que los animales se adapten a mi forma. A los 15 días los tengo trabajando, por bravos que sean. Coliblanco, uno que era muy rebelde, se quiso hacer el listo y a la semana lo metí en el surco. Por cierto, Antonio, mi esposo, solo me ayuda a enyugar en los dos o tres primeros días de formación de la yunta, porque sola es casi imposible hacerlo. ¡Y mire que lo he intentado!"

—¿Es autoritaria?

"Con los bueyes, no. En mi vida personal... (Antonio, quien siempre la acompaña porque también es boyero en la misma unidad, abre los ojos).

"Salí a mi padre, Rigo López, un isleño sin horas de descanso y de armas tomar; muy exigente. Él siempre andaba con animales y yo lo ayudaba. Desde pequeñita iba en la grupa de su caballo. También le servía de narigonero. El bichito se me fue metiendo en la sangre hasta hoy."

—¿Qué es lo más importante a la hora de formar una yunta?

"Hacer una correcta selección de los animales antes de iniciar el proceso de doma, que tengan buenas características: salud, cuernos fuertes, patas gordas, que estén bien alimentados y tengan más de dos años de edad. Eso casi nunca se cumple. También se debe capacitar al bueyero, para que pueda darle la correcta atención y cuidado. A veces forman bien a los animales y quien los guía es más bruto que ellos.

Los pinchan, les dan palazos y aguijonazos.

"Pero lo más importante es tratarlos con cariño. Yo siempre uso una vara o un gajo, pero les doy suave y ellos responden. Es como si me entendieran. El buey es bueno, porque no daña el medio ambiente, no compacta la tierra, no echa humo ni gases a la atmósfera. No acabamos de entender las bondades que brinda.

"Conozco gente que tienen dos o tres implementos por yuntas. Yo tengo como 15, no los he contado bien. Puedo mencionar el multicultor, la grada de púas, el multiarado, el llamado arado americano de distintos números, la araña. Hasta un limpiador para combatir las malezas inventamos mi esposo y yo".

Con Lucía conversé durante más de dos horas y, terminada la entrevista, solo me sugirió que anotara el nombre de su yunta: "Azabache y Caoba. Son muy buenos, pero los mejores han sido Cartagena y Lucero, con los que estuve 11 años. Todavía se me hace un nudo en la garganta de pensar que me los robaron del patio de la casa."